



Alvaro Uribe

El verdadero **CHIQUITO MALO**

No hace mucho Salvatore Mancuso denunció a través de una cadena radial que, el expresidente Uribe es realmente, el responsable del surgimiento de jefes paramilitares como Otoniel y Chiquito Malo. Todo el país es testigo de la manera cómo Uribe, -luego de la firma del acuerdo de paz de Ralito- traicionó a sus hermanos en el crimen al extraditar a los Estados Unidos a la plana mayor del paramilitarismo, entre ellos, Salvatore Mancuso, Jorge 40, Hernán Giraldo y otros. Sin duda es Uribe el padre legítimo de las organizaciones sucesoras del paramilitarismo. Es comprensible que Otoniel y Chiquito Malo al ver lo sucedido con sus superiores jerárquicos tomaran la decisión de no negociar nada con el gobierno. El expresidente lo hacía para colocar tras las rejas por los siglos de los siglos la VERDAD sobre el vínculo del Estado con el paramilitarismo; pero le salió el tiro por la culata, porque, a 17 años de la traición, al menos Mancuso está dispuesto a ampliar su versión sobre esa estrecha relación.

Transcurrido el tiempo el viejo expresidente sigue tras el burladero de la impunidad sin que la justicia se ocupe de sus horribles crímenes de lesa humanidad. Estados Unidos lo protege; la Corte Penal Internacional ignora su participación en masacres y falsos positivos; y en Colombia, ni la corte, ni la Fiscalía General actúan para castigar a ese monstruo. Protegiendo el burladero, desde hace mucho tiempo, estamos observando a Granados, Lombana, Cadena, Cancino y a otros abogados del diablo distraendo con sus trapos sucios y sofismas a la justicia.

Uribe es recordado como el joven director de la Aerocivil que le habilitó a Pablo Escobar las pistas clandestinas del Yará de donde despegaron las aeronaves que llenaron de cocaína las principales ciudades de los Estados Unidos.

Imposible resulta olvidar que, a su padre Alberto le fue incautado un helicóptero durante una operación antinarcoóticos en "Tranquilandia", el más grande laboratorio de cocaína que haya existido en Colombia. Sin duda, entre Estados Unidos y Uribe tuvo que haber una negociación para garantizarle impunidad.

Aunque parezca una lluvia en tierra mojada Uribe trabajó y colaboró abiertamente con los paramilitares que masacraron y despojaron violentamente las tierras de miles y miles de familias campesinas. Él es el padre de los falsos positivos que produjeron el asesinato de más de 6.400 jóvenes inocentes para presentarlos ante los medios como guerrilleros muertos en combate. El asesino medía el triunfo de su política de Seguridad Democrática en litros de sangre.

Las almas de tantos muertos inocentes claman justicia así en la tierra como en el cielo. Que esta nota nos sirva de reflexión a todos los colombianos y colombianas para que, en lo sucesivo, no nos dejemos utilizar por expresidentes y tiranos incursos en crímenes de lesa humanidad como Álvaro Uribe Vélez. Ese señor impuso, mediante fraude electoral y compra de votos, al peor presidente de Colombia en los últimos tiempos, Iván Duque, que cometió el peor de todos los crímenes al sabotear el Acuerdo de Paz de La Habana, con lo que nos negó la paz como derecho síntesis sin el cual no es posible la aplicación de ningún otro derecho. Por las acciones criminales de este personaje pedimos al pueblo de Haití perdón por el magnicidio de su presidente Jovenel Moïse a manos de los "comandos especiales contra el narcotráfico y amenazas transnacionales" creado por Duque. Los mercenarios colombianos actuaron en estrecha coordinación con una empresa de seguridad de los Estados Unidos. El silencio sobre los responsables de este crimen pareciera estar esperando la llegada del olvido y de la impunidad perpetua. A la Corte Penal Internacional le pedimos ¡Despierte! ante la inoperancia de la justicia interna, y al país, a través de la movilización, exigir la suspensión de la Comisión de Acusaciones de la Cámara que absolvió a Duque y que no sirve para nada; igualmente demandar que los fiscales, lo sean de verdad, y no como el actual (Francisco Barbosa) que convirtió la institución en un órgano inmoral de defensa de Uribe y en una fiscalía de bolsillo del expresidente.

FARC-EP
Segunda Marquetalia
 Noviembre 24 de 2022

